

En la península ibérica, a partir del siglo XI, comienzan a consolidarse los reinos cristianos luchando contra los musulmanes intentando reconquistar los territorios perdidos. Para conseguir su objetivo, los reyes favorecieron la creación y expansión de las órdenes militares, instituciones religiosas y militares surgidas en Europa a comienzos del siglo XII como consecuencia del espíritu de las Cruzadas, con la misión de defender la fe cristiana frente al islam. Además de la Orden del Temple y de la Orden de San Juan, en España se crearon otras nuevas: las órdenes de Calatrava, Santiago y San Juan.

Morabetino de Alfonso VIII  
Ceca de Toledo. Oro  
(1212). Alarcos



En el año 1212 la batalla de las Navas de Tolosa supone el triunfo definitivo de los cristianos en el territorio, desplazándose la frontera con los musulmanes hacia el sur, y el traslado de la sede de la Orden de Calatrava a un nuevo emplazamiento: El Sacro Convento Castillo de Calatrava la Nueva (Aldea del Rey).

Una de las batallas más famosas de la Reconquista tuvo lugar el 19 de julio de 1195 en el castillo de Alarcos (Ciudad Real), enfrentándose las tropas musulmanas almorávidas por al-Mansur con el ejército cristiano de Alfonso VIII. Tras la victoria, los almohades aprovecharon una fosa abierta al pie de la muralla para enterrar a los soldados cristianos muertos en la lucha. En ella los arqueólogos han encontrado y rescatado multitud de objetos: armas (espadas, puntas de flechas, bolas de honda, estribos, espuelas, etc.), cerámica e incluso instrumentos musicales como una sencilla flauta realizada en hueso de buitre.

LA RECONQUISTA Y LAS ÓRDENES MILITARES

Hebillas con la cruz de Calatrava la Nueva



Creciente  
Aplique sobredorado  
(1195-1212)  
Calatrava la Nueva

Gran tinaja  
estampillada  
(1195-1212)  
Alarcos



fuerte), medina (ciudad), baños, mezquita y *maqbara* (necrópolis).

Los musulmanes introdujeron nuevas formas de cultivo, como las huertas de regadío y los frutales, creando ingenios hidráulicos e instrumentos para aprovechar al máximo el agua de pozos y ríos, como las acequias, albercas y cangilones para las norias; practicaron la ganadería trashumante, con nuevas especies de ganado como las ovejas merinas. Impulsaron las relaciones comerciales, empleando diversos tipos de moneda: oro (*dinar*), plata (*dírham*) y cobre (*felús*). Fueron grandes artesanos trabajando con maestría los metales, el cuero y la cerámica, dejándonos bellos recipientes de reflejo dorado o grandes tinajas para filtrar el agua, como la encontrada en el castillo de Alarcos (Ciudad Real).

Flauta  
Hueso  
(1195-1212)  
Alarcos

DE VILLA REAL A CIUDAD REAL

Después de la victoria de las Navas, tras quedar el castillo de Alarcos definitivamente en manos cristianas, los sucesivos reyes castellanos intentaron, sin éxito, repoblarlo. Ante esta situación, Alfonso X el Sabio decidió fundar una ciudad de realengo en un lugar cercano, junto al Pozo de don Gil, en la ruta que unía Córdoba con Toledo. Le puso por nombre Villa Real, concediéndole su carta puebla en el año 1255 y el fuero de Cuenca, atrayendo a multitud de pobladores gracias a los beneficios económicos que les otorgó para favorecer su prosperidad.

Para proteger la nueva fundación se levantó una cerca que se fortificaría con el tiempo, abriéndose en ella varias puertas, de las que se solo se conserva hoy en día la de Toledo. La ciudad se dividió en tres barrios: cristiano, judío y musulmán, contando, entre otros

Alarifes construyendo la puerta de Toledo  
Dani Méndez



